

Chiloé, cielos cubiertos

70 7220

Con la sala del Municipal repleta estrenó el Detuch de Santiago la comedia de María Asunción Requena, "Chiloé, cielos cubiertos". Había entre los espectadores cierto grado de expectación dada la intensa publicidad de la obra y al mismo tiempo que las dos piezas anteriores aunque estuvieron interpretadas a la altura del conjunto universitario, los temas no eran del agrado de todo el público. "Chiloé, cielos cubiertos", fue el bálsamo que no sólo cura las heridas sino que da la esperanza de un teatro chileno que por muchos años se mantuvo en las carteleras del entonces Teatro Experimental, Ituch después y ahora Detuch. "Mama Rosa", "Fuerte Bulnes", "La viuda de Apla-bla", "Animas de día claro", "La Remolienda" y otras, fueron la expresión de un pueblo que vibra con sus alegrías, pro-

blemas o dramas. La obra de María Asunción Requena tiene esa virtud, expone, simple, pero con realismo impresionante la vida de un Archipiélago que tiene a su haber costumbres arraigadas por siglos, así como sus mitos y fantasías mitológicas. Se siente en lo más íntimo del ser humano, sin diferencias de colores políticos, religiosos o racistas, es puro chilote y eso es el motivo de su gran éxito.

El público disfrutó de un par de horas de espectáculo a sus anchas. Los aplausos continuos y la ovación apoteósica al término de la función es el mejor exponente de un auditorio satisfecho de un "manjar" que es deseado, se repita más a menudo.

La interpretación de la obra fue con sello de los grandes aciertos del Conjunto Universitario. Sencillamente inolvidable.

Nombrar figuras, habría que colocar el elenco completo. Lo

dicho, el timbre de nuestro teatro universitario. La dirección de Eugenio Guzmán, la escenografía y vestuario de Bruna Contreras y la valiosa cooperación de Margot Loyola en dirección técnica musical del arte folklórico chilote, con música de Luis Avis, así como la iluminación de Víctor Segura, todos, concertados, tomaron en sus manos, con mucho cariño, la obra de María Asunción Requena, con el espíritu del Archipiélago y expusieron al espectador una obra maestra del Teatro Chileno.

Esta anécdota da el reflejo exacto del tema e interpretación de la obra: "En una de las funciones del Teatro Antonio Varas, de la Capital, María Asunción Requena tomó asiento en una butaca como un espectador más. Como no aplaudía ni expresaba ninguna opinión sobre la obra, la espectadora vecina le preguntó: "¿Se siente Ud. mal?" La autora lloraba en silencio.

Cayés